

PORQUE TÚ
ORASTE
el poder de una oración

¿Y si la oración fuera mucho más que una lista de peticiones?
Este devocional es un recurso diseñado para ayudarte a
transformar tu vida diaria a través de
una conexión real con Dios.

Aquí descubrirás que conversar con el Padre no se trata de
convencerlo para obrar a tu favor, sino de rendirte a Él en
adoración, confesión, gratitud y súplica. Atrévete a renovar tu
mente, alinear tu perspectiva con Su perfecta voluntad y
experimentar el verdadero poder de caminar, pensar y vivir
bajo la hermosa realidad de ser un hijo de Dios.

**¿Estás listo para una experiencia personal
y cercana con nuestro Señor?**

**¡COMENCEMOS JUNTOS
ESTE VIAJE DE 21 DÍAS!**

Bridge City
CHURCH



DÍA 1

Bridge City
CHURCH

ENSÉÑANOS A ORAR (INTRODUCCIÓN)



Lectura bíblica: Lucas 11:1-2a; Mateo 6:9-13 (NVI)

“Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, dijo uno de sus discípulos: —Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos. Él les dijo: »Ustedes deben orar así: »“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.”

REFLEXIÓN:

Los discípulos vieron a Jesús hacer muchos milagros, pero solo le pidieron que les enseñara una cosa: **orar**. Ellos entendieron que detrás de cada palabra, decisión y obra del Maestro existía una vida de comunión constante con el Padre. En respuesta, Jesús no entregó una oración para repetir mecánicamente, sino un modelo que revela cómo acercarnos a Dios con confianza. El Padre Nuestro comienza exaltando Su nombre, continúa alineando nuestro corazón con Su voluntad, nos invita a depender de Su provisión, reconocer nuestro pecado, extender perdón y confiar en Su protección. Durante estos 21 días utilizaremos una herramienta sencilla conocida como **ACTS: Adoración, Confesión, Tributo de gratitud y Súplica**. No es una fórmula obligatoria, sino una guía práctica inspirada en la enseñanza de Jesús que nos ayudará a desarrollar una vida de oración más profunda e intencional.

APLICACIÓN :

Durante los próximos 21 días, sé intencional en apartar un tiempo específico para estar a solas con Dios. Permite que este recorrido fortalezca tu vida de oración y te ayude a crecer en una comunión más profunda con el Padre.

ORACIÓN:

**Padre, enséñame a orar como Jesús enseñó a Sus discípulos.
Quiero aprender a conocerte más, confiar en Ti cada día
y crecer en una comunión sincera contigo a través de la oración. Amén.**



ADORACIÓN

Exaltando a Dios por quién es Él

La adoración no es solo música; es la respuesta del corazón que reconoce quién es Dios. Jesús nos enseñó que una oración saludable comienza exaltando al Padre antes de presentar nuestras necesidades.

Una oración de adoración tiene el poder de cambiar nuestra perspectiva, recordándonos que Dios es más grande que cualquier circunstancia y merece el primer lugar en nuestra vida.

Durante estos días aprenderemos a comenzar cada oración poniendo nuestra mirada en Su grandeza, poder y fidelidad.



DÍA 2 NADIE COMO TÚ

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Éxodo 15:1, 2b, 11 (RVR1960)

“Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré. ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?”

REFLEXIÓN:

Después de cruzar el Mar Rojo, Israel respondió con un cántico de adoración. Antes de pensar en el siguiente desafío del desierto, Moisés dirigió al pueblo a contemplar quién había hecho posible su liberación. La adoración nació del reconocimiento de que Dios había actuado con poder donde el ser humano no tenía salida. En nuestras oraciones sucede algo similar. Antes de enfocarnos en lo que aún falta, necesitamos recordar el poder del Dios al que nos acercamos. La adoración cambia nuestra perspectiva porque desplaza nuestra atención de los problemas hacia el carácter incomparable del Señor. Cuando reconocemos Su grandeza, nuestra fe encuentra un fundamento mucho más firme que nuestras circunstancias.

APLICACIÓN :

Que tu oración de cada día inicie mencionando atributos de Dios antes de hablar de tus necesidades. Permite que Su grandeza fortalezca tu confianza y alinee tu perspectiva de quién es Él y quién eres tú.

ORACIÓN:

Señor, Tú eres mi fuerza, mi Salvador y no hay nadie como Tú.
Que mis labios aprendan a adorarte y reconocer Tu poder
antes de pedirte cualquier cosa. Amén.



DÍA 3 TODA LA TIERRA ADORA



Lectura bíblica: Salmos 66:1-4 (NVI)

“¡Aclamen alegres a Dios, habitantes de toda la tierra! Canten salmos a su glorioso nombre; ¡ríndanle gloriosas alabanzas! Díganle a Dios: «¡Cuán imponentes son tus obras! Es tan grande tu poder que tus enemigos se rinden ante ti. Toda la tierra se postra en tu presencia y te canta salmos; canta salmos a tu nombre».”

REFLEXIÓN:

El salmista invita a toda la tierra a reconocer la grandeza de Dios y a rendirle adoración. Su llamado nos recuerda que la adoración no es una respuesta reservada para unos pocos, sino la reacción natural de toda la creación ante el poder, la gloria y la majestad del Señor. Sin embargo, en medio del ritmo acelerado de la vida es fácil concentrarnos en nuestras responsabilidades, logros o necesidades y olvidar detenernos simplemente para admirar quién es Dios. La oración de adoración nos ayuda a levantar la mirada y reconocer que Él sigue gobernando sobre todas las cosas. Cuando contemplamos Su grandeza, nuestro corazón vuelve a ocupar el lugar correcto: Dios permanece en el centro y nosotros respondemos con humildad, reverencia y alabanza.

APLICACIÓN :

Comienza hoy tu tiempo de oración dedicando algunos minutos únicamente a exaltar a Dios por quién es. Cada día permite que la admiración por Su grandeza llene tu corazón al despertar y al acostarte.

ORACIÓN:

**Señor, toda la creación proclama Tu grandeza y yo también quiero adorarte.
Que nunca pierda la capacidad de asombrarme ante Tu poder,
Tu gloria y Tu infinito amor. Amén.**



DÍA 4

ALABANZA AÚN EN LA PRISIÓN



Lectura bíblica: Hechos 16:25-26 (TLA)

“Cerca de la media noche, Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios, mientras los otros prisioneros escuchaban. De repente, un fuerte temblor sacudió con violencia las paredes y los cimientos de la cárcel. En ese mismo instante, todas las puertas de la cárcel se abrieron y las cadenas de los prisioneros se soltaron.”

REFLEXIÓN:

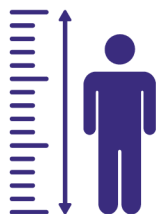
Pablo y Silas no esperaron a que las circunstancias cambiaran para adorar. En medio del dolor, las cadenas y la incertidumbre, decidieron elevar oraciones y cánticos a Dios. Su adoración no negaba el sufrimiento; proclamaba que el Señor seguía siendo digno aun cuando todo parecía estar en contra. Aquella noche Dios intervino de una manera extraordinaria, pero el verdadero milagro comenzó mucho antes, cuando ambos escogieron adorar en lugar de desesperarse. La oración de adoración nos recuerda que Dios merece nuestra alabanza por quién es, no solamente por lo que hace. Un corazón que adora permanece firme incluso en los momentos más difíciles.

APLICACIÓN :

Si hoy atraviesas una dificultad, comienza tu oración adorando a Dios por Su carácter. Permite que la alabanza fortalezca tu fe antes de esperar una respuesta a tus circunstancias.

ORACIÓN:

Señor, aun en medio de las pruebas quiero reconocer
Tu bondad y Tu soberanía.
Que mi adoración sea constante porque Tú nunca cambias. Amén.



DÍA 5 GRANDE SIN MEDIDA



Lectura bíblica: Salmo 145:1-3 (NTV)

“Te exaltaré, mi Dios y Rey, y alabaré tu nombre por siempre y para siempre. Te alabaré todos los días; sí, te alabaré por siempre. ¡Grande es el Señor, el más digno de alabanza! Nadie puede medir su grandeza.”

REFLEXIÓN:

David declara que la grandeza de Dios es imposible de medir. Sin embargo, con el paso del tiempo es fácil acostumbrarnos a Sus bendiciones y comenzar a vivir como si todo dependiera de nuestras capacidades, nuestros logros o nuestros recursos. Cuando la vida marcha bien, la rutina puede hacernos perder de vista la inmensidad de Aquel que sostiene cada aspecto de nuestra existencia. La adoración nos ayuda a detenernos para recordar quién es Dios: el Creador, Sustentador y Señor sobre todas las cosas. Mientras más contemplamos Su grandeza, más pequeño se vuelve nuestro orgullo y más profundo nuestro asombro. Una vida de oración que comienza con adoración mantiene nuestro corazón humilde, dependiente y consciente de que todo lo bueno que disfrutamos proviene de Él.

APLICACIÓN :

En cada oración que hagas, dedica algunos minutos a reconocer la grandeza, el poder y la fidelidad de Dios utilizando palabras de alabanza nacidas de tu propio corazón.

ORACIÓN:

**Padre, eres más grande de lo que puedo comprender.
Ayúdame a mantener mis ojos puestos en Ti en mi día a día,
recordando que Tú eres el dueño de todo. Amén.**



DÍA 6 SANTO, SANTO, SANTO



Lectura bíblica: Isaías 6:1-4 (NTV)

“El año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un majestuoso trono, y el borde de su manto llenaba el templo. Lo asistían poderosos serafines, cada uno tenía seis alas. Con dos alas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. Se decían unos a otros: «¡Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos Celestiales! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!». Sus voces sacudían el templo hasta los cimientos, y todo el edificio estaba lleno de humo.”

REFLEXIÓN:

La visión de Isaías comienza con una escena de adoración celestial. Los serafines proclaman sin cesar la santidad de Dios porque Su gloria supera toda comprensión humana. Antes de recibir cualquier misión, el profeta fue confrontado con la majestuosidad del Señor y comprendió su propia condición. Toda verdadera oración comienza cuando Dios ocupa el lugar que le corresponde: el centro absoluto. La adoración no consiste únicamente en expresar palabras hermosas, sino en reconocer con reverencia quién es el Dios al que nos acercamos. Cuanto más contemplamos Su santidad, más profundo se vuelve nuestro deseo de vivir para Su gloria y obedecer Su llamado.

APLICACIÓN :

Dedica hoy algunos minutos simplemente a contemplar la santidad de Dios. Evita las prisas y permite que la reverencia transforme la manera en que te acercas a Su presencia.

ORACIÓN:

**Dios santo, digno eres de toda adoración.
Enséñame a acercarme a Ti con reverencia, humildad y un corazón dispuesto
a darte la gloria con mi forma de vivir. Amén.**



CONFESIÓN

Rompiendo los obstáculos

Cuando contemplamos la santidad y grandeza de Dios, también reconocemos con mayor claridad nuestra necesidad de Él. La confesión no busca producir culpa, sino restaurar nuestra comunión con el Padre.

Una oración de confesión tiene el poder de derribar las barreras que el pecado levanta entre nosotros y Dios, permitiéndonos experimentar nuevamente Su gracia y perdón.

Durante estos días aprenderemos a acercarnos a Él con un corazón sincero y dispuesto a ser transformado.



DÍA 7 CONSCIENTE DE MI PECADO

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Isaías 6:5-7 (NTV)

“Entonces dije: «¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado, porque soy un pecador. Tengo labios impuros, y vivo en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo, he visto al Rey, el Señor de los Ejércitos Celestiales». Entonces uno de los serafines voló hacia mí con un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas. Con él tocó mis labios y dijo: «¿Ves? Este carbón te ha tocado los labios. Ahora tu culpa ha sido quitada, y tus pecados perdonados»”

REFLEXIÓN:

Cuando Isaías contempló la santidad de Dios, su primera reacción no fue admirar su propia vida espiritual, sino reconocer su pecado. La cercanía con Dios produjo una conciencia más profunda de su necesidad de limpieza: **“¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado, porque soy un pecador.”** La confesión nace precisamente allí. Cuanto más conocemos el carácter santo del Señor, más claramente vemos aquellas áreas de nuestra vida que necesitan ser transformadas. Sin embargo, la historia no termina con la culpa. Dios tomó la iniciativa y, por medio del carbón encendido colocado sobre sus labios, simbolizó el perdón y la purificación que Él mismo concede. Toda confesión sincera abre la puerta para experimentar la gracia restauradora de Dios. Él no revela nuestro pecado para condenarnos, sino para limpiarnos y prepararnos para vivir conforme a Su propósito.

APLICACIÓN :

Pide hoy al Señor que examine tu corazón a la luz de Su santidad. En lugar de justificar tus faltas, permite que Su gracia transforme aquellas áreas que necesitan ser rendidas a Él.

ORACIÓN:

**Padre santo, al contemplar Tu grandeza reconozco cuánto necesito Tu gracia.
Perdóname, purifica mi corazón y transforma mi vida
para reflejar cada día más Tu carácter.
Gracias por Tu obra redentora en mi vida. Amén.**



DÍA 8 UN CORAZÓN QUEBRANTADO

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Salmo 51:3-5 (NTV)

“Pues reconozco mis rebeliones; día y noche me persiguen. Contra ti y solo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos. Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices y que tu juicio contra mí es justo. Pues soy pecador de nacimiento, así es, desde el momento en que me concibió mi madre.”

REFLEXIÓN:

El Salmo 51 se escribió después de que David fue confrontado por su pecado con Betsabé. Lejos de defenderse, reconoció plenamente su responsabilidad delante de Dios. Su oración nos recuerda que el verdadero arrepentimiento no consiste únicamente en lamentar las consecuencias del pecado, sino en reconocer que hemos ofendido al Dios Santo. La confesión genuina produce un corazón quebrantado, dispuesto a abandonar aquello que lo aleja del Señor. Dios no desprecia a quien se acerca con humildad y sinceridad. Su gracia siempre es mayor que nuestro fracaso cuando respondemos con un arrepentimiento auténtico.

APLICACIÓN :

No permitas que la culpa te aleje de Dios. Acércate con sinceridad, reconoce tu pecado y recibe con fe el perdón que Él ofrece mediante Jesucristo.

ORACIÓN:

**Señor, reconozco mi pecado delante de Ti.
Dame un corazón sensible, dispuesto a apartarse del mal
y a caminar nuevamente en obediencia a Tu verdad. Amén.**



DÍA 9 NADA OCULTO



Lectura bíblica: Salmo 32:5 (NVI)

“Pero te confesé mi pecado y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al Señor». Y tú perdonaste la culpa de mi pecado.”

REFLEXIÓN:

David descubrió que el camino hacia la restauración comenzó cuando dejó de esconder su pecado delante de Dios. El Señor ya conocía la verdad de su corazón, pero la confesión fue el momento en que David abandonó toda excusa y reconoció su necesidad de perdón. La oración de confesión no consiste simplemente en informarle a Dios nuestro error, sino en responder con humildad a Aquel que ya lo sabe todo. Mientras ocultamos el pecado, levantamos barreras innecesarias en nuestra comunión con Él. En cambio, cuando confesamos con sinceridad, experimentamos el alivio de Su gracia y la libertad que solo Su perdón puede producir.

APLICACIÓN :

En tu tiempo de oración, pregúntale al Espíritu Santo si existe alguna actitud, acción o pecado que necesites reconocer delante de Dios. No te justifiques, ni minimices lo que pasó, simplemente ríndete a Él en arrepentimiento.

ORACIÓN:

Padre, no quiero esconder nada delante de Ti.

No permitas que la culpa me domine.

**Examina mi corazón, muéstrame aquello que debo confesar
y recibe mi arrepentimiento con Tu inmensa misericordia. Amén.**



DÍA 10

CONFESANDO COMO PUEBLO

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Daniel 9:4-6 (NVI)

“Esta fue la oración y confesión que hice al Señor: »“Señor, Dios grande y temible, que cumples tu pacto de fidelidad con los que te aman y obedecen tus mandamientos: Hemos pecado y hecho lo malo; hemos sido malvados y rebeldes; nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes. No hemos prestado atención a tus siervos los profetas que, en tu nombre, hablaron a nuestros reyes y príncipes, a nuestros antepasados y a todos los habitantes de la tierra.”

REFLEXIÓN:

Daniel era un hombre reconocido por su fidelidad, pero cuando oró por Israel no habló como un espectador distante. En lugar de señalar únicamente los pecados del pueblo, dijo: **"hemos pecado"**. Su oración refleja una profunda humildad y un corazón identificado con la necesidad de restauración de toda la nación. La confesión también nos invita a reconocer que formamos parte del pueblo de Dios y que nuestras oraciones pueden incluir arrepentimiento por actitudes, prioridades o pecados que afectan a nuestra familia, nuestra iglesia y nuestra comunidad. La humildad abre espacio para que Dios continúe obrando entre Su pueblo.

APLICACIÓN :

Dedica un momento para orar por la comunión espiritual de tu familia y de la iglesia. Pide al Señor que produzca arrepentimiento genuino y renueve el deseo colectivo de caminar en obediencia a Su Palabra.

ORACIÓN:

**Padre, reconocemos nuestra necesidad de Ti.
Trae arrepentimiento a nuestras vidas, fortalece a Tu iglesia y guíanos
nuevamente por el camino de Tu voluntad. Amén.**



DÍA 11

PERDONAR PARA ORAR



Lectura bíblica: Marcos 11:25 (NTV)

“Cuando estén orando, primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, para que su Padre que está en el cielo también les perdone a ustedes sus pecados.”

REFLEXIÓN:

Jesús enseñó que el perdón ocupa un lugar importante dentro de nuestra vida de oración. El resentimiento no solo afecta nuestras relaciones con otras personas; también endurece nuestro corazón delante de Dios. Perdonar no significa aprobar la ofensa ni ignorar el dolor, sino renunciar al deseo de cobrar personalmente la deuda y poner la situación en manos del Señor. La confesión también implica reconocer aquellas actitudes que impiden que Su gracia fluya libremente en nosotros. Un corazón dispuesto a perdonar refleja el mismo perdón que Dios ha extendido a quienes confían en Cristo.

APLICACIÓN :

¿Hay alguien a quien todavía necesitas perdonar? Menciona su nombre delante de Dios y pídele la fortaleza para entregar esa carga, aunque el proceso emocional todavía continúe.

ORACIÓN:

Señor, así como Tú me has perdonado,
ayúdame a perdonar a quienes me han herido.
Libera mi corazón de todo resentimiento y lléname de Tu gracia.
Muéstrame si hay alguien a quien he ofendido
y dame el corazón para también pedir perdón. Amén.



TRIBUTO DE GRATITUD

Recordando Su fidelidad

Después de adorar a Dios y rendir nuestro corazón delante de Él, es momento de recordar todo lo que ha hecho por nosotros.

Una oración de gratitud tiene el poder de cambiar nuestra manera de mirar la vida, ayudándonos a reconocer la fidelidad de Dios incluso en medio de las circunstancias más difíciles.

Durante estos días aprenderemos a cultivar un corazón agradecido que encuentra nuevas razones para confiar en el Señor y nos prepara para acudir a Él con mayor fe.



DÍA 12

NO OLVIDES SUS BENEFICIOS

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Salmo 103:2-5 (NTV)

“Que todo lo que soy alabe al Señor; que nunca olvide todas las cosas buenas que hace por mí. Él perdona todos mis pecados y sana todas mis enfermedades. Me redime de la muerte y me corona de amor y tiernas misericordias. Colma mi vida de cosas buenas; ¡mi juventud se renueva como la del águila!”

REFLEXIÓN:

David comienza este salmo hablándose a sí mismo: **"No olvides ninguno de sus beneficios."** La gratitud necesita memoria. Con facilidad recordamos las oraciones que aún no han sido respondidas, pero olvidamos las incontables ocasiones en que Dios ya nos sostuvo, perdonó, sanó, proveyó y renovó nuestras fuerzas. Por eso, la oración agradecida hace un esfuerzo intencional por recordar la fidelidad del Señor. Cuando repasamos Sus obras en nuestra vida, nuestra confianza crece y nuestra adoración se vuelve más profunda. La memoria espiritual alimenta la fe para los desafíos presentes y nos ayuda a reconocer que Dios ha sido bueno mucho antes de esta temporada.

APLICACIÓN :

Haz una lista de cinco maneras específicas en las que Dios ha mostrado Su fidelidad durante el último año. Utiliza esa lista como punto de partida para tu tiempo de oración.

ORACIÓN:

Padre, no quiero olvidar todo lo que has hecho por mí.
Gracias por Tu perdón, Tu cuidado y Tu fidelidad constante.
Que mi vida sea un permanente tributo de gratitud. Amén.



DÍA 13 SIEMPRE AGRADECIDOS

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: 1 Tesalonicenses 5:16-18 (NTV)

“Estén siempre alegres. Nunca dejen de orar. Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús.”

REFLEXIÓN:

Pablo exhorta a la iglesia a vivir con gozo, perseverar en la oración y dar gracias en toda circunstancia. Más que agradecer por todo lo que sucede, debemos mantener una actitud agradecida porque Dios permanece fiel en cualquier circunstancia. La gratitud cristiana no depende de que todo salga como esperamos; nace de la certeza de que el Señor continúa obrando incluso cuando todavía no entendemos completamente Sus caminos. Un corazón agradecido aprende a descubrir la presencia de Dios tanto en las temporadas de abundancia como en los momentos de dificultad.

APLICACIÓN :

Hoy, identifica una situación difícil y busca un motivo específico para agradecer a Dios en medio de ella. Permite que la gratitud fortalezca tu confianza mientras esperas Su dirección.

ORACIÓN:

**Padre, enséñame a agradecerte en toda circunstancia.
Que mi confianza descansa en Tu fidelidad y no únicamente
en aquello que puedo comprender. Amén.**



DÍA 14

GRACIAS POR RESPONDER

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Daniel 2:23 (RVR1960)

"A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey."

REFLEXIÓN:

Cuando Dios reveló el sueño del rey a Daniel, su primera reacción no fue celebrar su propio éxito, sino detenerse para agradecer. Reconoció que toda sabiduría, capacidad y respuesta provenían del Señor. Con frecuencia oramos pidiendo dirección, pero olvidamos regresar para expresar gratitud cuando Dios responde. Daniel nos enseña que la oración no termina con la respuesta recibida; encuentra su plenitud cuando reconocemos públicamente la mano de Dios obrando en nuestras vidas. Cada respuesta a la oración es una nueva oportunidad para glorificar al Señor y recordar que toda buena dádiva procede de Él.

APLICACIÓN :

Piensa en una oración que Dios haya respondido durante el último año. Dedica tiempo a agradecerle específicamente por esa respuesta y reconoce que Su sabiduría ha guiado cada paso.

ORACIÓN:

**Señor, gracias porque toda sabiduría y toda respuesta vienen de Ti.
Que nunca olvide reconocer Tu mano fiel en cada bendición que recibo.
Amén.**



DÍA 15 PERSEVERA EN DAR GRACIAS

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Colosenses 4:2 (NVI)

“Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento.”

REFLEXIÓN:

Pablo anima a los creyentes a perseverar en la oración con una actitud constante y agradecida. La gratitud no aparece únicamente después de recibir una respuesta; también acompaña a quien permanece esperando en Dios. Mientras oramos, aprendemos a reconocer las evidencias de Su fidelidad en medio de la rutina, las respuestas inesperadas y aun los tiempos de espera. Un corazón agradecido permanece atento a la obra del Señor y evita dar por sentado Sus cuidados diarios. La oración deja de ser solo una lista de necesidades para convertirse en una conversación donde también recordamos, celebramos y agradecemos todo lo que Dios continúa haciendo por nosotros.

APLICACIÓN :

En tu tiempo diario de oración, menciona al menos tres motivos específicos por los que puedes agradecer a Dios. Permite que la gratitud prepare tu corazón para todo lo demás que expresarás en oración.

ORACIÓN:

Padre, gracias por Tu cuidado constante, aun cuando no siempre soy consciente de él. Ayúdame a vivir atento a Tu fidelidad y a cultivar un corazón profundamente agradecido. Amén.



DÍA 16

LA GRATITUD NOS PREPARA

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Filipenses 4:6-7 (RVR1960)

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

REFLEXIÓN:

Pablo enseña que, al presentar nuestras peticiones, debemos hacerlo **con acciones de gracias**. Esto no es casual. La gratitud nos recuerda quién es Dios y todo lo que ya ha hecho por nosotros antes de enfocarnos en aquello que todavía necesitamos. Cuando comenzamos la oración recordando Su fidelidad, nuestro corazón deja de acercarse al Padre únicamente desde la necesidad y lo hace también desde la confianza. Agradecer primero cambia nuestra perspectiva: reconocemos que Dios ha sido bueno en el pasado, permanece fiel en el presente y seguirá obrando en el futuro. Así, la gratitud prepara nuestro corazón para presentar cada petición con una fe más firme y una confianza más profunda en el cuidado del Señor.

APLICACIÓN :

Al orar hoy, dedica unos minutos exclusivamente a agradecer. Recuerda las respuestas, provisiones y muestras de fidelidad que Dios ya te ha dado, y permite que esa gratitud fortalezca tu confianza para pedir.

ORACIÓN:

Padre, gracias por Tu fidelidad constante y por cada bendición que has derramado sobre mi vida. Que un corazón agradecido prepare siempre mis labios antes de presentar delante de Ti cada petición. Amén.



SÚPLICA

Acercándonos con confianza al Padre

Después de adorar, confesar y agradecer, llegamos al momento de presentar nuestras peticiones delante del Padre. La súplica no nace de la desesperación, sino de la confianza en un Dios que escucha, ama y actúa conforme a Su perfecta voluntad.

Una oración de súplica tiene el poder de llevar nuestras cargas a Aquel que puede sostenernos, guiarnos y responder conforme a Su sabiduría y amor.

Durante estos últimos días aprenderemos a acercarnos al Padre con libertad, descansando en la fe de que Él siempre escucha a Sus hijos.



DÍA 17

ACÉRCATE CON CONFIANZA

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Hebreos 4:16 (NTV)

“Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.”

REFLEXIÓN:

Gracias a la obra perfecta de Jesucristo, ya no nos acercamos a Dios como extraños ni con temor al rechazo. La carta a los Hebreos nos invita a acercarnos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la ayuda oportuna. Nuestra confianza no está basada en nuestros méritos, sino en el sacrificio del Salvador, quien abrió el camino hacia la presencia del Padre. Cada vez que oramos, somos recibidos por un Dios lleno de gracia, dispuesto a sostenernos en el momento preciso. Gracias a Jesús, la oración de súplica descansa en esta maravillosa verdad: nunca acudimos al Padre sin ser bienvenidos.

APLICACIÓN :

Acércate hoy a Dios con libertad y confianza. No permitas que la culpa o el temor te alejen de Su presencia; Cristo ya abrió el camino para acercarte al Padre.

ORACIÓN:

**Padre, gracias porque por medio de Jesús puedo acercarme a Ti con confianza.
Recíbeme con Tu gracia; fortalece mi corazón con la seguridad
de que Tú escuchas mi petición y me brindarás tu ayuda. Amén.**



DÍA 18

DERRAMANDO EL CORAZÓN



Lectura bíblica: 1 Samuel 1:10-11a, 20 (NTV)

“Ana, con una profunda angustia, lloraba amargamente mientras oraba al Señor e hizo el siguiente voto: «Oh Señor de los Ejércitos Celestiales, si miras mi dolor y contestas mi oración y me das un hijo, entonces te lo devolveré... y a su debido tiempo dio a luz un hijo a quien le puso por nombre Samuel, porque dijo: «Se lo pedí al Señor»”.

REFLEXIÓN:

Ana llegó al Señor con un dolor que había cargado durante años. En lugar de ocultar sus lágrimas, derramó su corazón delante de Dios con absoluta sinceridad. Su oración fue intensa, humilde y perseverante. Aunque la respuesta no llegó de inmediato, el Señor escuchó su clamor y, a su debido tiempo, le concedió el nacimiento de Samuel. Este relato nos enseña que Dios recibe las oraciones honestas de Sus hijos. No necesitamos aparentar fortaleza delante de Aquel que conoce perfectamente nuestro interior. La súplica en la oración abre el corazón con confianza, sabiendo que el Padre escucha aun aquello que las palabras apenas pueden expresar.

APLICACIÓN :

Habla con Dios acerca de esa carga que has guardado por mucho tiempo. Exprésale con sinceridad tus emociones, necesidades y esperanzas, confiando plenamente en Su amor y cuidado.

ORACIÓN:

**Señor, hoy derramo delante de Ti todo lo que hay en mi corazón.
Recibe mis lágrimas, fortalece mi fe y enséñame a esperar
con confianza en Tu tiempo. Amén.**



DÍA 19

NUNCA ORAMOS SOLOS



Lectura bíblica: Romanos 8:26 (NVI)

“Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.”

REFLEXIÓN:

Hay momentos en los que el dolor, la confusión o el cansancio hacen difícil encontrar palabras para orar. Pablo ofrece una gran esperanza: el Espíritu Santo acude en ayuda de nuestra debilidad e intercede por nosotros conforme a la voluntad de Dios. Esto no significa que dejemos de orar, sino que nunca oramos solos. Incluso cuando nuestra capacidad es limitada, Dios continúa obrando por medio de Su Espíritu. La eficacia de nuestra oración no depende de construir frases perfectas, sino de la obra fiel del Espíritu Santo y de la gracia del Padre que escucha a Sus hijos.

APLICACIÓN :

Incluso cuando no encuentres las palabras para orar, puedes permanecer unos minutos en silencio delante de Dios. Confía en que el Espíritu Santo conoce perfectamente aquello que necesitas expresar.

ORACIÓN:

**Espíritu Santo, gracias porque me ayudas en mi debilidad.
Intercede por mí cuando no sé qué decir y guía mi corazón
para descansar completamente en Dios. Amén.**



DÍA 20 HÁGASE TU VOLUNTAD

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: Mateo 26:36, 39 (NVI)

“Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní y dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar». Yendo un poco más allá, se postró rostro en tierra y oró: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»”

REFLEXIÓN:

En Getsemaní contemplamos una de las oraciones más profundas de Jesús. Conociendo el sufrimiento que le esperaba, expresó con total honestidad el deseo de que, si era posible, pasara de Él aquella copa. Sin embargo, terminó sometiendo Su voluntad al propósito del Padre: **"No sea lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú"**. Jesús nos enseña que la súplica no consiste en negar nuestras emociones o necesidades, sino en presentarlas con sinceridad mientras confiamos plenamente en la sabiduría y soberanía de Dios. La mayor evidencia de una oración madura no es obtener siempre lo que deseamos, sino permanecer rendidos a la perfecta voluntad del Padre.

APLICACIÓN :

Cuando enfrentes una decisión difícil, expresa con libertad tus deseos delante de Dios, pero siempre termina entregándole el resultado. Suelta el control. La confianza y la fe crecen cuando nuestra voluntad descansa en la Suya.

ORACIÓN:

**Padre, conoces los deseos de mi corazón.
Ayúdame a confiar plenamente en Tus planes y a decir con sinceridad:
"Hágase Tu voluntad y no la mía." Amén.**



DÍA 21

UNA VIDA DE ORACIÓN

Bridge City
CHURCH



Lectura bíblica: 1 Juan 5:14-15 (NVI)

“Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido.”

REFLEXIÓN:

Durante estos días hemos aprendido que la oración es mucho más que presentar necesidades delante de Dios. Comienza cuando levantamos la mirada para adorar Su grandeza, continúa cuando confesamos con sinceridad aquello que estorba nuestra comunión con Él, se fortalece al recordar Su fidelidad con gratitud y encuentra confianza para presentar cada petición conforme a Su voluntad. Juan nos recuerda que podemos acercarnos al Padre con plena seguridad porque Él escucha a Sus hijos. Esa es la invitación que permanece al terminar este devocional: hagamos de la oración un estilo de vida. Dios no nos llama únicamente a buscarlo en momentos de necesidad, sino a caminar cada día en una relación constante con Él. Quien aprende a vivir en Su presencia descubre que la mayor respuesta a la oración no es solamente recibir algo de Dios, sino conocerlo más profundamente y confiar cada vez más en Su perfecta voluntad.

APLICACIÓN :

Concluye este tiempo renovando tu compromiso de apartar un momento diario para buscar al Señor. Haz de la adoración, la confesión, el tributo de gratitud y la súplica parte natural de tu comunión con el Padre.

ORACIÓN:

**Padre, gracias por enseñarme a acercarme a Ti.
Ayúdame a vivir cada día en comunión contigo, adorándote,
confesando mi necesidad, agradeciendo Tu fidelidad
y confiando plenamente en Tu perfecta voluntad.
Fortalece mi fe para seguir orando cada día de mi vida. Amén.**

Al cerrar estos 21 Días de Oración...

Quizá las circunstancias no cambiaron tan rápido como esperabas, pero algo mucho más importante comenzó a transformarse: **tu corazón.**

- **Porque tú oraste...** pudiste levantar la mirada para reconocer que Dios sigue siendo más grande que cualquier desafío. La adoración tiene el poder de cambiar tu perspectiva.
- **Porque tú oraste...** experimentaste el gozo de acercarte al Padre con un corazón limpio, apoyándote en Su gracia y perdón. La confesión tiene el poder de restaurar tu comunión.
- **Porque tú oraste...** recordaste Su fidelidad y descubriste nuevas razones para confiar en Él cada día. La gratitud tiene el poder de fortalecer tu fe.
- **Porque tú oraste...** dejaste tus cargas a los pies del Padre ,con la certeza de que Él te escucha, te ama y siempre obra conforme a Su perfecta voluntad. La súplica tiene el poder de llevarte a descansar en Dios.

Pero el mayor aprendizaje de todos es este:

El poder no está en una fórmula, en usar las palabras correctas o en la duración de tu oración.

El verdadero poder se encuentra en el Dios que escucha a Sus hijos cuando se acercan a Él con fe.

Que estos 21 días no sean el final de un desafío, sino el comienzo de una vida marcada por una comunión diaria con el Padre. Sigue acercándote a Él. Sigue confiando en Él. **Porque cuando oras, Dios sigue obrando.**